

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, I.

AL DIA

Nuestro éxito y nuestro camino

El éxito de nuestro extraordinario ha superado á todas nuestras esperanzas y por él estamos completamente satisfechos.

Los estímulos de nuestros amigos y nuestro deseo de corresponder á los crecientes favores que el público nos viene dispensando, nos animaron á dar á la calle un número extraordinario que demostrase nuestra gratitud y solemnizar de algún modo el aumento de tamaño de *El Diario Murciano*, para lo que no hemos omitido gasto ni sacrificio alguno.

Ninguna ocasión mejor que la celebración de la «Fiesta del Arbol», en cuyo resultado estaba toda Murcia interesada, para que diéramos realización á nuestro propósito, como lo hemos hecho con tan brillante resultado.

El Diario Murciano, aumenta su tamaño en beneficio del público que nos favorece y seguirá introduciendo mejoras en su publicación sin previos anuncios pomposos, ni reclamos de clase alguna.

El Diario Murciano seguirá siendo, el «periódico para todos» deseado en Murcia, sin intereses de partido, ni pasiones políticas, dedicando sus iniciativas y entusiasmos solo en favor de nuestra querida tierra, y sin apartarnos para nada del camino que nos propusimos y que, á gusto de todos, vamos recorriendo.

Todé por Murcia y para Murcia: Ese fué nuestro lema y seguirá siendo siempre con nosotros.

LA CANDELARIA

Hoy celebra la Iglesia Católica, la fiesta de la Purificación llamada por el pueblo de la Candelaria. Había en el antiguo testamento un precepto dado por Dios al pueblo de Israel por el cual las mugeres que habian dado á luz debian presentar á sus hijos en el Templo si eran varón á los cuarenta dias y si hembra á los ochenta, debiendo tambien acompañar un pichon ó una tórtola, para que fuese sacrificada por el sumo Sacerdote á fin de que sirviese poner la espia-ción del pecado de la madre.

Además de esta ley existía otro mandato por el que si el primer hijo habian de consagrar al Señor y prometerla como premisión que se le debía.

La Santísima Virgen no estaba comprendida en la ley de la purificación, porque habia concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y siendo madre sin dejar de ser Virgen no tenia necesidad de purificarse de mancha alguna; sin embargo la Purísima Virgen Maria se sujeta voluntariamente á la ley, dando así una prueba acabada de su grandísima humildad y de respeto á la misma y así como obedeció á esta en la Circuncisión de su Santísimo Hijo no quiso Ella dispensarse de este mandato de Dios á las mugeres del pueblo escogido de Israel.

Fué la Virgen al templo, presentó á su unigénito hijo y ofreció dos pichones, ofrenda señalada á los pobres, cumpliendo de este modo al mandato de Dios en el mismo día en que la ley lo fijaba; hizo, pues, este gran sacrificio de humildad puesto que para Ella nunca se escribió este precepto enseñándonos de este modo la obediencia debida á la ley; y, por otra parte, empezó á dar alto ejemplo de abnegación ofreciendo á su divino hijo á Dios para la salvación de los hombres. *Sic Maria dilexit mundum ut Filium suum unigenitum daret*; así amó María al mundo dándole á su unigénito Hijo.

Esta presentación hizo esclamár al anciano sacerdote Simeón, varón justo, teniendo al Divino niño en sus brazos. «Ahora si, Señor, que podeis disponer de nuestro siervo llamandole al descanso eterno según lo que me teneis de antemano prometido.» Así confesó la divinidad de nuestro Señor Jesucristo el representante de la ley y así confirmó que la presentación fué solo motivada por la gran humildad de nuestra Santísima Madre.

La fiesta de este dia empezó á celebrarse en el dia 2 de Febrero del año 542; es pues una de las más antiguas que celebra la Iglesia. Celebramos esta fiesta y aprendemos en ella el respeto á la ley y á deslerrar por completo la soberbia que ha sido, es y será la perdición de todos los hombres.

José de Calasanz Ruiz

RÁPIDA

Unas declaraciones sobre el futuro proyecto de escuadra del ministerio de Marina, hechas por el general Beranger, le han valido á éste, enérgica reprimenda y la destitución de un alto cargo que desempeñaba. A lo arbitrario de la medida, todos los partidos políticos unen sus voces para condenar el desafuero; el Gobierno creyéndose dueño de sana doctrina, calla y mantiene su acuerdo. En verdad que esto es incomprensible: por emitir un juicio que no señala crítica, por exponer pensamientos no alocos, disposiciones gubernamentales sujetan á un hombre á polémicas de partido que pueden muy bien concluir de modo desastroso. Ya ni hablar ni escribir ni moverse; parece que tornamos á periodos históricos en los cuales, la sangre y la tiranía disponian á su antojo de la tranquilidad de este pueblo. Es censurable, muy censurable lo ocurrido; debe revoerse el absurdo realizado reconociendo la falta. Si á generales, á grandes personajes, se castiga por pronunciar términos no conformes con los pareceres de los ministros ¿qué tormento vá á inventarse para los infelices mortales que mojen en hiel su pluma al anotar los desaciertos de la cohorte de advenedizos que soportamos?

PANIN.

CONVERSACIONES

PLÉTORA DE PLANES

Si todos los anuncios de regeneración que Maura indicara en sus indicursos, brillantea de imágenes, secos de fecundas resultas, se hubieran cumplido, á estas horas acusados de nuestras desdichas nacionales, la paz, el reposo ayudarían mucho á ejecutar la obra comenzada en altas esferas.

No ha sido así; perdido el tiempo propicio para amoldar á la vida moderna rutuhos para nosotros ignorados, el intentar recuperarlo ahora, es soñar con quiméricas acometidas imposibles de consumarse. La administración que se halla en completo desbarajuste; la ley electoral, que dicen ser falsificada por liberales convencidos; el catastro que reclama una reforma absoluta; la infancia que,

explotada en labores impropias de su edad, pide también una ley amparadora para regular su acción social; la reforma del impuesto de consumos, todos estos trascendentales, problemas quiere solucionarlos el Sr. Maura, con rapidez asombrosa.

Están tronchadas todas las esperanzas nacionales para pensar sea un hecho esa tan manoseada regeneración; por que se vé la intemperancia, la verbosidad, el reinado de lo estéril respondiendo con acento fúnebre á esa plétora de planes gubernamentales. Con más humildad, con modestia que no excluye talento, bastante empresar podrian implantarse. Pero estando como estamos oyendo incesantemente hablar de proyectos y más proyectos, negativos luego, la desilusión, el desencanto cubre con densas nieblas las ilusiones forjadas de levantar á la patria.

Con abundancia de proyectos, de empresas con pomposos anuncios, no se realiza una obra que mencionará la Historia con agrado; se entretiene el tiempo, se distrae á algunos desocupados, se engañan, comprometen derechos dignos de defenderse. Y después de la catástrofe de 1898, sobran palabras; la nación exige obras que demuestren el esfuerzo, la actividad de los de arriba para secundarla por la ayuda de los de abajo.

C. Martínez Parra.

DESDE LA TRAPERÍA

La fiesta pasada.— Onomásticos— El primer baile.— Respuesta á los panochos— Mot de la fin.

El recuerdo de la fiesta del arbol era ayer nota preferente en todas las conversaciones.

Todos convenian en que la fiesta habia resultado brillante, y todos repetian las mismas alabanzas para sus organizadores, especialmente para D. Domingo Mugu-suza que ha sido el alma de este festejo.

También hubo frases de elogio para el número extraordinario de *El Diario Murciano* que ayer publicamos, y hay que reconocer que se lo merecía.

